La escritora, poetisa y periodista Sofía Casanova.

Marie Curie, descubridora del radio y el polonio.

VARSOVIA POZNAN

DOS CIUDADES, DOS GRANDES MUJERES

TEXTO Y FOTOS **MANENA MUNAR** manena.munar@gmail.com

De espíritu libre, inteligentes y avanzadas para su tiempo, Madame Curie y Sofía Csanova coincidieron en siglo y país de residencia. Ambas dejaron un rico legado a la humanidad, científico el de la polaca, literario el de la gallega

María Sklodowska nació en Varsovia el 7 de diciembre de 1867 en el seno de una familia dedicada a la enseñanza. Su padre, Wladyslaw Sklodowski, fue profesor de física y matemáticas y su madre, Bronislava, era de las pocas mujeres de entonces que combinó sus quehaceres familiares con el trabajo, siendo la directora de una de las mejores escuelas de niñas de Varsovia. La casa de los Sklodowski en la calle Freta 16 se situaba en la llamada Ciudad Nueva, apéndice de la Ciudad Vieja de Varsovia que, arrasada en la Segunda Guerra Mundial, fue reconstruida gracias a los bocetos de Canaleto. Allí vivió María , en una Varsovia bajo la ocupación zarista, en la que estaba prohibido hablar polaco, enseñar literatura o historia de Polonia o expresar cualquier manifestación que no fuera de acato al Zar. En 1891 se trasladó a París para estudiar en la Sorbona, ya que en Varsovia no se permitía a las mujeres entrar en la Universidad.

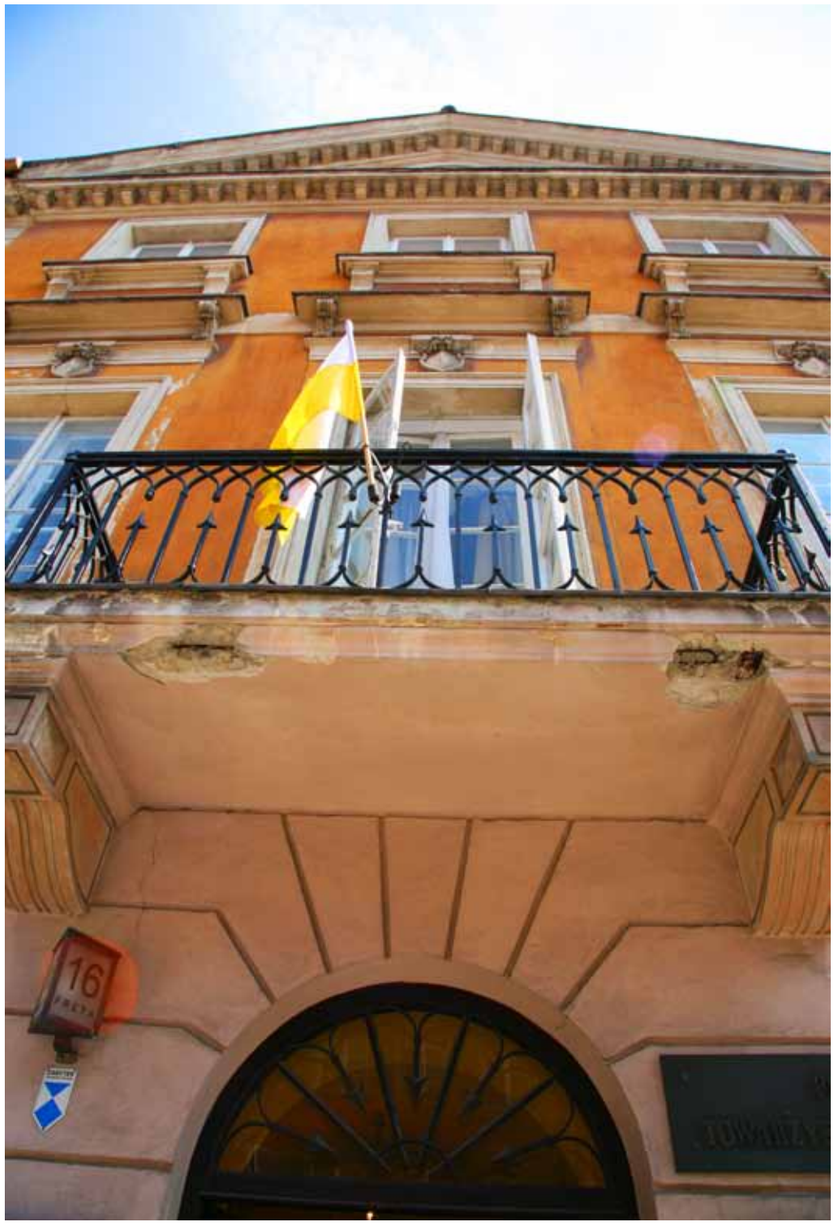
En lo que fue el hogar de Madame Curie hoy se encuentra el museo dedicado a su vida y su obra. Por las acogedores calles de la Ciudad Vieja, a orillas del Río Vístula, se puede imaginar a la niña de cabello rubio cenizo cuando bajaba con su tía Lucía las escalinatas que conducen al río a esperar a las gabarras cargadas de manzanas que llegaban de Kazimierz para vender las últimas frutas antes del invierno. Momentos cálidos que siempre llevaría consigo; el de elegir las manzanas más hermosas , el del placer de saborear la fruta jugosa y algo ácida. Después pasarían por la capilla de Nuestra Señora de ladrillo rojo envejecido al lado de su casa, donde rezaba por los suyos hasta que más tarde desengañada por la muerte de su hermana y su madre y acogida a la ciencia, se volvió agnóstica. Caminaría por el Parque Lazienki para, entre el bucólico paisaje de los árboles y el lago, meditar sobre su futuro. Desde corta edad descolló en sus estudios cuando asistía a la escuela de Jadwiga Sikorska, patriota polaca que les impartió una excelente educación en polaco haciendo ver a los ocupantes que les enseñaba en ruso. A pesar de que la mayor parte de su vida adulta vivió en Francia siempre volvió a Polonia; visitaba Varsovia, para pasear por la Stare Miasto (Ciudad Vieja).

Fue una adolescente retraída, callada y a veces hasta ausente. Los alicientes comunes en la juventud parecían importarle poco; ropa, fiestas…. Desde corta edad tuvo contacto con la muerte; Sofía, una de sus cinco hermanas, murió de tifus y poco después, de tuberculosis, su madre, quedando al cuidado de su padre que siempre veló por la educación y el bienestar de sus hijos a pesar de su precaria situación. Elseñor Sklodows-

Iglesia de la Visitación de la Santísima Virgen, en la ciudad Nueva de Varsovia, a la que María Sklodowska (Marie Curie) solía ir a rezar por la salud de su madre y de su hermana Sofía.

Casa museo
La ciudad de Varsovia acondicionó la casa donde la gran científica Maria Sklodowska vivió los primeros 24 años de su vida para convertirla en museo visitable.

Polaca ilustre
María Sklodowska, ya convertida en ciudadana francesa con el nombre de Marie Curie, murió en París el 4 de julio de 1934 y en esa ciudad fue enterrada. Varsovia, no obstante, rinde culto a su figura con distintos monumentos y placas conmemorativas, como la que preside la fachada de la casa museo que pasa revista a la vida de esta gran química y física polaca, primera persona que fue galardonada en dos ocasiones con el premio Nobel. La pionera de las investigaciones de la radiactividad, descubridora del radio y del polonio, es una de las grandes personalidades polacas y así se le reconoce en toda Polonia.



ki hacía de cualquier motivo, ya fuera un paseo por el bosque u observando las estrellas, una enseñanza. De ahí quizás le vino a Manya, como le llamaban familiarmente, su obsesión por los estudios. En 1883 terminó su escuela secundaria con medalla de oro. Y al no poder entrar en la universidad de Varsovia y antes de marcharse a Francia, se incorporó a la llamada Universidad Volante, creada por jóvenes con ansias de aprender, la mayoría mujeres, en grupos de no más de doce personas que se reunían en las casas clandestinamente. Fieles seguidores de August Comté y su influencia positivista, luchaban contra el romanticismo a favor de la ciencia, lo que les llevó a ser conocidos como los Positivistas.

DE SKLODOWSKA A CURIE

Más tarde, su vida en Francia estuvo basada en el estudio y la investiga-

Fachada de la casa museo de Marie Curie; terraza del cercano Mamaison Le Regina, y céntrica calle por la que paseaba la científica.

Einstein decía de Marie Curie que era "de las pocas personas a las que no corrompió la fama" que le otorgó el hecho de ser la primera persona que obtuvo dos premios Nobel

ción, actividades que compartió con su marido, compañero y colega, el científico Pierre Curie, hasta su muerte, atropellado por un coche de caballos en 1906 . A pesar de que su situación económica no era desahogada y de tener que cuidar a sus dos hijas, Eva e Irene, Manya siguió investigando, estudiando y enseñando. Su hija Irene le siguió los pasos y recibió junto a su marido, Frédéric Joliot, el Premio Nobel de Química en 1935. Eva fue periodista y biógrafa de su madre.

María Sklodowska fue la primera de su promoción de carrera en la Sorbona, la primera mujer en ganar un premio Nobel, la primera mujer en obtener la cátedra de la Sorbona y el primer científico al que se le conceden dos premios Nobel.

El éxito no le hizo perder la sencillez y la nobleza de espíritu. Einstein decía de ella que era "de las pocas personas a las que no corrompió la fama". Siempre llevó a Polonia en su corazón; a su descubrimiento sobre el metaloide radioactivo presente en minerales de uranio lo llamó polonio en honor a su patria. Visitaba a menudo Zakopane capital de la región montañosa de los Tatra, donde había pasado temporadas durante su infancia. El 29 de diciembre de 1913, estando en Polonia, la Sociedad de amigos de la

Puerta de la barbacana que separa las ciudades nueva y vieja de Varsovia; terrazas y edificios barrocos de la Ciudad Nueva. En la página siguiente, detalle de una de las fachadas de los coloristas edificios de Varsovia Nueva.

"Un científico en el laboratorio es como un niño, enfrentado a unos fenómenos naturales que le causan la misma impresión que un cuento de hadas"

Ciencia de Varsovia organizó un banquete en su honor en el Hotel Bristol. Gracias a su ayuda directa se pudo desarrollar en Polonia las investigaciones en materia de radioactividad en el Laboratorio Radiológico de Varsovia. Y por su propia iniciativa se fundó el Instituto de Rad en Varsovia (1932), actualmente llamado Instituto de Oncología de María Sklodowska, cuya labor principal ha sido la utilización de la acción terapéutica de rad para la salud humana.

Amante de la vida, de la ciencia y de la poesía, ni las enfermedades, ni las penurias económicas ni la guerra –en la que tuvo un papel primordial instalando estaciones móviles con radióscopos– le hicieron perder su frescura. "Soy de las que piensan que la ciencia tiene una gran belleza. Un científico en el laboratorio no es solo un técnico, es también un niño colocado entre fenómenos naturales que le impresionan como un cuento de hadas", solía decir la extraordinaria mujer que murió en Francia el 4 de julio de 1934.

POZNAN Y SOFÍA CASANOVA

Nacida en La Coruña el 30 de septiembre de 1861, Sofía Casanova se trasladó con su familia a Madrid siendo una adolescente para tener una buena formación. Llegó a frecuentar la corte de Alfonso XII, que era un enamorado de su poesía y acudía periódicamente a reuniones artísticas y tertulias literarias donde conoció a quien sería su marido, el profesor, filósofo, diplomático y matemático polaco Wicenty Lutoslawski. Con él se trasladó a Polonia y vivió en diversos países dadas las funciones diplomáticas de Lutoslawski, gracias a lo cual llegó a hablar diversas lenguas y disfrutó de ciudades como Londres, San Petersburgo o París. Pasaban largas temporadas en la casa familiar de los aristocráticos Lutoslawski, en Drozdowo, cerca de la ciudad de Poznan, en una mansión de quinientos años donde Sofía aprendió a amar la naturaleza de la tierra polaca. En el año 1984, el hogar de los Lutoslawski pasó a ser Museo de Naturaleza.

Sofía llegó a Polonia bajo la invasión zarista y se convirtió en la primera mujer corresponsal del diario *ABC* en el extranjero y también colaboró con la *Gazeta Polska* y el *New York Times*, periódicos en los que escribió numerosas crónicas y opiniones sobre los acontecimientos históricos en la Europa de principios del s. XX. En 1919, durante uno de sus frecuentes viajes a España, el Rey Alfonso XIII le concedió la Gran Cruz de Beneficencia por sus servicios como enfermera en la Primera Guerra Mundial en un hospital improvisado en Varsovia. Se la podía considerar realmente co-

Fachada del Instituto de Oncología María Sklodowska. En la página anterior, Zacopane, la capital de los Montes Tatra, donde la joven María pasaba temporadas.

Vista nocturna de la Plaza del Mercado de Poznan, por la que paseaba Sofia Casanova.

Pacifista y antibelicista
Sofia Casanova comparte sepultura con su yerno Czeslaw Meissner (marido de su hija Halina, fue un médico notable y brillante político) y con Josefa López, la criada gallega que le fue fiel durante toda su vida, a la que acompañó en las numerosas mudanzas de residencia y país a que Sofia se veía obligada por los frecuentes cambios de destino de su marido, diplomático de profesión. Precisamente esa vida nómada le permitió conocer de primera mano buena parte de los grandes acontecimientos históricos del siglo XX: la lucha de las sufragistas en la Inglaterra vitoriana, el desarrollo del sindicalismo en Europa, la creación del partido bolchevique en la Rusia zarista y las dos guerras mundiales, la Segunda, incluso, en el gueto de Varsovia. Siempre mantuvo una buena relación con la familia de su marido, pese a que éste la repudió por no haberle dado ningún hijo varón. Fue una profunda defensora de posturas pacifistas, de lo que queda constancia en sus artículos periodísticos sobre la guerra del Rif, en Marruecos, y de la Semana trágica de Barcelona.

rresponsal de guerra. Participó en la lucha de las sufragistas en Inglaterra, fue testigo de la revolución bolchevique, entrevistó a Trotsky y más tarde vivió en Varsovia el holocausto nazi, época en que su colaboración con *ABC* se tambaleó por no "cuadrarles" las noticias enviadas por Sofía sobre el Tercer Reich en una España franquista.

A pesar de separarse de su marido, repudiada por no haberle dado hijos varones, y verse oblidada a luchar para mantener a sus tres hijas, Sofía siempre quiso de forma muy especial a Polonia y a los miembros de su familia política a los que consideraba cultos, inteligentes y hospitalarios. La tierra polaca se convirtió en su hogar, aunque volvía casi todos los años a Galicia para disfrutar del verano en Mera y nunca perdió el contacto con su gente. Era protegida de Campoamor –gracias a él conoció a su marido–, se relacionó con Emilia Pardo Bazán, Castelao, Emilio Ferrari… y fue íntima amiga de la poetisa Blanca de los Ríos, con la que se carteó asiduamente. Llegó a ser la primera candidata española al premio Nobel de literatura, propuesta por la Real Academia Gallega, que le otorgó el título de Académica de Honor en 1952.

Su obra literaria fue muy prolífica, aunque desgraciadamente limitada a círculos minoritarios, y no obtuvo la fama y reconocimiento que merecía. Gracias a Rosario Martínez Martínez, profesora de instituto en Galicia, el nombre de Sofía ha vuelto a sonar en el mundo literario. Por azares del destino cayeron en manos de Rosario trabajos y retazos de la vida de Sofía. La apasionaron. Tanto, que viajó a Polonia, visitó a la familia y escribió un libro sobre su vida. Marcos Gallego llevó la vida de Sofía al cine con la película *A maleta de Sofía*.

"BABUNITA"
Aparte de su fecunda labor periodística, publicó varias novelas

Poznan, ciudad activa
Poznan es una ciudad moderna, de gran actividad cultural y artística, además de industrial, especialmente cervecera, y comercial, con grandes centros en los que se mezclan todas estas características. Pero también guarda referencias de su pasado, como la casa en que vivió Sofía Casanova y su jardín, como muestra la foto en que aparece la ventana de la habitación en la que escribía la autora gallega.

Sofia Casanova pasó los últimos años de su vida en la casa de su nieta, en Poznan, donde la llamaban cariñosamente 'babunita', una contracción del polaco y el español que significa 'abuelita'

como *La mujer española en el extranjero* (Madrid, 1910), *Dr. Wolski* (Madrid, 1920), *De la revolución rusa* (Madrid, 1918) o *El martirio de Polonia* (Madrid, 1946), entre muchas. También escribió teatro y cuatro colecciones de poesía en un lenguaje claro y directo en las que se vislumbra su inquietud por la niñez y la pérdida de la fe. Sofía venía de una familia conservadora y monárquica, sin embargo cuando llegó a la Polonia ocupada por los zares, y comenzó a ver los horrores de la opresión, pensó que la revolución bolchevique sería una solución. Al comprobar que no fue así, se envolvió cada vez más en un escepticismo que llegó a su punto álgido al vivir las atrocidades de la ocupación nazi en Polonia. Literariamente se volvió tierra de nadie, de ella misma, pues sus opiniones no encajaban o interesaban a los medios con los que había trabajado. Circunstancias que no la hicieron desfallecer y siguió escribiendo con fruición a pesar de haberse quedado casi ciega. Vivió con su familia polaca en Varsovia, en Drozdowo y finalmente se trasladó a Poznan a casa de su nieta, donde la llamaban cariñosamente *Babunita*, resultado de la mezcla de la palabra polaca *babka* para abuela y la terminación española ita. Para su familia, *Babunita* fue una institución.

Contraste entre el moderno hotel IBB Andersia y el edificio de ladrillo rojo de la antigua cervecería hoy convertida en el centro comercial Story Browar. En la otra página, distintas perspectivas de la Plaza del Mercado.

Las grandes bazas de Poznan
La ciudad polaca de Poznan, situada entre Varsovia y Berlín, cuenta con grandes atractivos que utiliza en su promoción para aspirar a la capitalidad cultural europea de 2016. Desde la plaza del Mercado (en las fotos vista desde el balcón del Ayuntamiento y algunas de sus fachadas coloristas) a la antigua destilería de cerveza hoy convertida en el centro comercial Stary Browar (Vieja destilería). Conciertos de los músicos más actuales y la Eurocopa de fútbol de 2012 contribuyen a promocionar su candidatura.

El Stary Browar, un centro de compras, arte y negocios de Poznan.

La querían y respetaban, disfrutando de sus paseos por el campo en los que la escritora les ilustraba sobre la naturaleza pero dejándole su tiempo cuando escribía en la pizarra o con su pluma de madera de Zakopane a grandes rasgos, a causa de su ceguera. La casa de Poznan donde Sofía vivió sus últimos años es como de cuento. Situada en un barrio tranquilo de la ciudad, está rodeada de árboles y tiene el sabor de lo añejo. Allí vive ahora el viudo de su nieta Zofia, el Profesor Jerzy Marcinek, que respira paz y sabiduría y habla con cariño y admiración de ella y de los últimos años de su vida, que tuvo el privilegio de compartir. Es entrañable observar entre los muchos y antiguos objetos de la casa, una figura de Sargadelos que evoca la *aaudade* que Sofía siempre guardó por su Galicia natal.

CERVECERA Y CULTURAL

Poznan es una de las ciudades más antiguas de Polonia. Está en la región llamada la Polonia Grande y dada su situación estratégica entre Berlín y Varsovia, su historia es rica en todos los ámbitos, el empresarial, el académico y el cultural.

Es una urbe no muy grande, con un casco antiguo bellísimo, una historia legendaria y un ambiente cautivador. Está a orillas del río Varta y tiene un lago, el Malta, en donde se celebran frecuentes regatas de remo.

Sede de varias industrias, entre ellas la cervecera, entre las que destaca la marca LECH , Poznan cuenta desde hace años con la famosa Feria Internacional y es un centro importante de las artes de la zona de Wielkopolska (la Polonia Grande). Figura como una de las ciudades candidatas para Capital de la Cultura Europea de 2016. Y allí, en el cementerio de Poznan reposa Sofía Casanova de Lutoslawski rodeada de los suyos entre los que se encuentra Josefa López, la campesina gallega que siempre la acompañó en su agitada vida. Sofía murió en Poznan el 16 de enero de 1958.

GUÍA PRÁCTICA

VARSOVIA / POZNAN

CÓMO LLEGAR

Las líneas aéreas polacas **LOT** tienen vuelos directos desde Madrid a Varsovia. De Varsovia a Poznan se puede ir en un agradable trayecto en tren con una duración de menos de tres horas. www.lot.com

DÓNDE DORMIR

Varsovia

LE ROYAL MERIDIEN BRISTOL (Av. Jerozolimskie, 24. Tel.: +48 225 511 000). Un clásico ubicado en la zona de la ciudad vieja que ha florecido tras su restauración convirtiéndose

en uno de los hoteles más bellos de Polonia. www.lemeridien.com/warsaw

MAMAISON HOTEL LE REGINA (Ul. Koscielna, 12. Tel.: +48 225 316 000). Instalado en un antiguo palacete de la Ciudad Nueva, este hotel encantador en todos los sentidos, está a pocos metros de la Casa-Museo de Madame Curie en una de las zonas más bellas y tranquilas entre la Ciudad Nueva y Vieja. Cuenta con un excelente restaurante, Le Rotisserie, cuyo chef a sido galardonado por sus especialidades polacas e internacionales. www.mamaison.com/warsaw

Poznán

El **HOTEL IBB ANDERSIA (**Plac Andersia, 3 Tel.: +48 61 667 8000) es un coloso de cristal, levantado en una de las zonas más estratégicas de Poznan; al lado del casco antiguo y enfrente de la "Stary Browar" una fábrica de cerveza del sXIX cuya metamorfosis como Centro Comercial ha resultado ser una de las más bellas y exitosas de Europa. El hotel cuenta con todas las comodidades y lujos dentro de un diseño moderno y acogedor. www.andersiahotel.pl

DÓNDE COMER

Varsovia

El restaurante **LITERATKA** (u. Krakowskie Przedmiescie 87/89. Tel.: +0048 22 829 8995) en la entrada de la Ciudad Vieja, enfrente del

Castillo, es una delicia tanto en su ambiente bohemio como en sus platos tradicionales. Los jueves por la tarde cuenta con música en directo.

BAZYLISZEK (Plaza Vieja 03-01. Tel.: + 48 22 811 841) es un establecimiento lleno de historia y leyenda. Su decoración añeja, su servicio impecable vestido de época y sus platos de toda la vida son un plus, al que hay que añadir su situación privilegiada en la Plaza del Mercado de la Ciudad Vieja.

Poznán

BROVARIA (Stary Rynek 73-74. Tel.: +48 618 586 808) está en un edificio barroco en la Plaza del Casco Antiguo de Poznan, uno de los más bellos y mejor reconstruidos de Polonia. Alberga un hotel , una animada cervecería de cerveza casera y un restaurante con gastronomía polaca exquisita. www.brovaria.pl

GOSPODA POD KOZIOLKAMI (Stary Rynek, 95. Tel.: +48 618 517 868) Es casi obligatorio

cenar en este restaurante medieval, enfrente del ayuntamiento de la Plaza Vieja –entre paredes de madera y ladrillo y mesas alumbradas por velas– unos estupendos asados y maravillosos "pierogis", las famosas empanadillas polacas cocidas (en la foto). www.podkoziolkami.pl

MÁS INFORMACIÓN

OFICINA DE TURISMO DE POLONIA
c/ Princesa 3-dupl. Local 1310, Madrid
Tel.: 91 541 48 08. www.polonia.travel